

JOAQUIN RABAGO

ta... habrían de poner su voz o su palabra.

Y al tercer día habló Carrillo

Habló con el enorme anfiteatro de la feria lleno hasta rebozar y en medio de un oleaje de banderas rojas, amarillas y rojas, moradas, verdiblanco... Acababan de desfilar los niños saharauis invitados a España por el PCE, y el discurso de Carrillo tuvo una primera parte claramente internacionalista y pacifista: "Hay que movilizar a la opinión pública para que la próxima Conferencia de Cooperación y Seguridad Europea, que se celebrará en Madrid el próximo año, promueva la causa de la paz y las libertades democráticas en el mundo". "Es preciso construir una Europa de los pueblos y los trabajadores, independiente y en relaciones de igualdad y fraternidad con los países del Tercer Mundo".

El secretario general del PCE no omitió las referencias a las recientes declaraciones militares: "Aparecen candidatos a salvadores y corren rumores alarmantes: rumores que, sin embargo, alarman a unos más y a otros menos. Prueba de esto último es que a la fiesta de los comunistas han acudido ciento sesenta mil personas más que otras veces". "Comprendemos la irritación de los militares porque nosotros también nos indignamos al enterarnos de la noticia de la muerte del gobernador militar de San Sebastián, que es un crimen innoble que condenamos. Como condenamos el asesinato de Andrés García o del joven del Retiro. Pero nosotros no especulamos políticamente con los cadáveres".

Hubo, en el discurso de Carrillo, severas críticas al Programa Económico del Gobierno ("que es el de los monopolios y las multinacionales") y al papel del PSOE en los debates parlamentarios: "Los comunistas estuvimos muy solos en la Cámara. El primer partido de la oposición

parecía el segundo partido del Gobierno". Y a quienes acusaban al PCE y a CC. OO. de desestabilizar al país con sus amenazas de movilizaciones: "Es imposible negociar con la patronal de Ferrer Salat si los trabajadores no se movilizan al mismo tiempo y presionan unidos".

Suárez era, para Carrillo, un mal menor: "No nos gusta el actual Gobierno, pero no apoyaremos ninguna oscura maniobra tendente a sustituir al presidente por algún sepulcro blanqueado mucho más a la derecha".

El secretario general del PCE reprochaba al partido de Felipe González su falta de sentido de la responsabilidad en un momento grave: ¿Por qué había estado cuatro o cinco meses paralizado para después volver prácticamente al punto de partida?

El final de su discurso fue, sin embargo, inequívocamente unitario: Para acabar con el actual clima de desconfianza, del que la izquierda era también en buena medida responsable, era preciso que el pueblo viese a socialistas y comunistas caminar juntos. La izquierda podía tardar en estar en el Gobierno. Sin embargo, con una estrategia común en los terrenos municipal, sindical y político, podía influir decisivamente, desde ahora mismo, en el rumbo de UCD.

"Un duro contra Videla"

La palabra "unidad" prendió de inmediato entre quienes escuchaban desde las gradas, los árboles y hasta los tejados de los pabellones, y hubo una pleamar de banderas y pañuelos rojos. Sonó luego La Internacional. El público levantó el puño, pero no se movió de su sitio. Venía a continuación Quillapayún a cantar a Neruda, a Guillén y a Víctor Jara, el chileno asesinado por la Junta.

Por las avenidas de la antigua Feria, seguía el hormigueo de visitantes. La fiesta de los comunistas continuaba. Junto a la salida, militantes del Partido Socialista de los Trabajadores de Argentina pedían "un duro contra Videla. Para que caiga el dictador como cayó Somoza". Videla, Pinochet, Stroessner: ésos son los salvapatrias por los que claman algunos. ■

RAMON

HAN REBAJADO
LA EDAD PENAL
A LOS QUINCE
AÑOS



¡QUE PAÍS!



ES MAS FACIL
MANDAR LOS CHICOS
A LA CARCEL QUE
ENCONTRARLES SITIO
EN UNA ESCUELA

